



Betsy Daniela Tórrez Mujica

HISTORIA DE VIDA



Un cambio para todas las mujeres de la familia

Recuerdo que vi el mensaje en el celular, yo estaba emocionada, gritaba de alegría, no lo podía creer, del proyecto me avisaban que me entregarían un fondo para organizar el taller de costura para comprar máquina, tijeras, telas, lo venía y no lo creía.

En el proyecto sabían que mi mamá y yo hacíamos faldas para vender, pero teníamos sólo una máquina viejita, sin recursos y sin saber cómo se maneja un negocio. Cuando llegué al proyecto creí que era sólo de capacitación, aprendimos de varios temas, hicimos el presupuesto y compramos una máquina de coser overlock semi industrial y ahora ¡tenemos cinco!

Supe de la organización a través de una prima que fue la primera en participar, luego me integré en el barrio en otras iniciativas. Tenía dieciocho años cuando empecé en este proyecto, me bachilleré y estoy en la universidad estudiando Comunicación para el Desarrollo. Tengo un hijo y toda la ropa se la hacemos en el taller, porque hacemos y vendemos ropa para niños, camisetas juveniles y lo que va saliendo de moda porque ya tengo clientela la universidad. También hacemos faldas de señoras que las vende mi abuela. Así que ahora se beneficia toda la familia.

De las ganancias del taller hasta compramos una computadora, que mi hermano y yo usamos para nuestros estudios. Me siento orgullosa de todo lo que he aprendido. Como mujeres, valemos lo mismo que los hombres, igual sentimos y pensamos, podemos hacer negocio.

Aprendí a organizarme, a saber que a veces ganaremos y que otras veces no tanto, entonces hay que estar preparada, reponer los materiales, ver lo que se va gastar en la casa y lo que es ganancia o ahorro del negocio. Recuerdo que me daba terror el tema del dinero, creía que no iba a poder, que lo iba a malgastar, pero en el proyecto me decían tenés que hacerlo, tenés que aprender.

La capacitación sobre nuestros derechos nos ha permitido estar alerta, en todas partes, en la universidad, en el barrio, con las mismas compañeras del proyecto, donde sea estar listas para apoyar a otras muchachas, recuerdo que entre varias hablamos con una a quien su pareja intentó violentarla económicamente.

A partir de los talleres, me veo diferente, me imagino coronando mi carrera de Comunicación, pero también con una tienda de ropa. Además, con un espacio que brinde asesorías para las graduaciones que venda todo el paquete, donde se hagan los trajes, se tomen las fotos y se dé asesorías no sólo de imagen, sino también de orientación a las chavalas de los barrios que terminan la secundaria.

Estos cambios se lograron en el marco del proyecto "Empoderamiento y Protección de niñas, mujeres adolescentes y jóvenes ante la violencia de género", financiado por la Unión Europea y Plan Internacional Suecia, ejecutado en alianza con Plan Internacional Nicaragua, Instituto de Promoción Humana (INPRHU), La Asociación Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales (CIEETS), Asociación La Amistad y Casa Alianza Nicaragua.

